

LA CORREA

feminista

abril a junio 1992
CORREA INFORMATIVA FEMINISTA ENTRE EL D.F. Y LOS ESTADOS

Nº 4

Editado por el CICAM y elaborado por una red nacional de colaboradoras

\$ 3,000

EL FEMINISMO EN LOS ESTADOS

"PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GENERO" - U.N.A.M.



EL TRABAJO DE LOS GRUPOS EN LOS ESTADOS

CAMINOS Y PROCESOS HACIA UNA IDENTIDAD DE GENERO

LAS BRUJAS VAN A LA ESCUELA

RED DE MUJERES DE JALISCO

COLECTIVO DE MUJERES DE JALAPA

PATLATONALLI Y LA LUCHA POR LOS DERECHOS LESBICOS

GRUPO DE MUJERES DE SAN CRISTOBAL

CENTRO DE APOYO A LA TRABAJADORA DOMESTICA DE MORELOS



Nos hemos acostumbrado a hablar de la provincia con gran naturalidad. Aún cuando en otros foros o espacios discutamos el papel que juega el lenguaje para mantener un orden androcéntrico, no siempre es fácil pasar del discurso a la comprensión de sus efectos.

En la Escuela Metodológica, donde también queremos investigar cómo se dan las fuerzas de poder del centro a periferia, tuvimos que empezar por escuchar y retomar las observaciones que nos hacían algunas compañeras: "Ya no se vale hablar de provincia, hay que hablar de grupos de los estados para neutralizar la relación de poder que existe en la expresión".

Así que hablaremos de los grupos feministas que funcionan en los estados. A la Escuela Feminista asistieron quince mujeres, trece de ellas del interior del país, representando ocho grupos organizados e identificados con el feminismo. El promedio de años que llevan trabajando en la defensa de los derechos de las mujeres es de seis años y medio; variando su antigüedad de uno y medio a 12 años. El promedio de integrantes es de 10, teniendo los menos 4, y los más 17.

Estuvieron Baja California, Chihuahua, San Luis Potosí, Colima, Jalisco, Veracruz y Chiapas. Un total de ocho estados donde 86 mujeres se han dado a la tarea de construir un movimiento feminista que propicie la transformación de las relaciones de género.

Mujeres de 23 a 46 años nos mostraron la gran variedad de experiencias generacionales que existe en el movimiento. Sin embargo, las más jóvenes se cuestionaban y nos cuestionaban: ¿Qué pasa con la relación del feminismo con las jóvenes y con las adolescentes? Al mismo tiempo, la gran mayoría de las que participaron en la escuela se empezaba a preguntar: ¿Qué ocurre después de los cuarenta?

EL TRABAJO FEMINISTA EN LOS ESTADOS DEL PAIS

Irma Saucedo

Son, ambas, preguntas actuales para la realidad del movimiento feminista, porque si bien en la Escuela había dos jóvenes, la gran mayoría ya era treintañera.

El promedio de edad de las participantes fue de 34 años. Si estos grupos son representativos del trabajo feminista, entonces estamos hablando de mujeres maduras, la gran mayoría casada o en unión libre y con hijos. De las 15 que participaron en la escuela sólo cuatro son solteras y algunas enfrentan ya, la relación con hijas adolescentes. Por eso fue que la discusión sobre la crisis de la mediana edad que se analizó la segunda semana movió tantas emociones.

De hecho casi todas manejan dos familias: la propia y el grupo. El grupo al cual le dan tiempo y esfuerzo para que sea representativo del interés que existe en las mujeres de todas las edades para actuar sobre la situación en que viven. La experiencia acumulada ha sido trabajo arduo; en el diagnóstico grupal que realizaron hablan de las altas y bajas del proceso grupal.

Identificaron problemas tanto en lo organizativo como emocional. De los 8 grupos, solamente 3 están incorporados como Asociación Civil; cinco de ellos siguen funcionando sin reconocimiento legal. Su organización interna sigue siendo, para la mayoría, una organización horizontal que intenta acercarse a modelos democráticos. Solamente dos

grupos tienen estructura formalizada.

En la primera semana de la escuela, cuando la discusión se centró sobre la necesidad de definir más claramente los objetivos e identificar las estructuras apropiadas, se logró visualizar los temores que existen para formalizar el grupo, algunas formas de manejo del poder, ciertos elementos de la función de liderazgo y finalmente, se identificaron los aspectos emocionales que hacen más difícil la tarea de estructuración.

La realidad ayudó a definir prioridades. La mayoría de los grupos funciona de manera voluntaria, donde la falta de recursos económicos se presenta como obstáculo para la realización de su trabajo. Tanto las posibilidades de recibir financiamiento de fundaciones como de otros lugares, permitió que se identificara la estructuración y la incorporación legal, como un paso más que tiene que darse para avanzar en el trabajo que se proponen.

¿Cuál es ese trabajo? Escuchémoslo en sus propias palabras cuando explican sus objetivos:

Alaide Foppa de Baja California: Concientizar a las mujeres sobre su condición de género y apoyar las luchas nacionales por la maternidad voluntaria y contra la violencia.

8 de Marzo de Chihuahua: Coadyuvar a la solución de la problemática de la



RED DE MUJERES DE JALISCO

Candelaria Ochoa

La Red de Mujeres de Jalisco es el resultado de una reunión frustrada, después de la organización del I Foro Estatal Contra la Violencia Hacia las Mujeres, realizado en 1989. La frustración consistió en que, a pesar de la gran asistencia de mujeres, alrededor de 50, no hubieron propuestas de trabajo. Nos la pasamos pidiendo dinero para renta de un local; en esto tuvimos mucho que ver las que no coordinábamos la reunión.

A comienzos del año siguiente, 1990, unas 20 mujeres que trabajábamos en algunas organizaciones no gubernamentales locales, decidimos reunirnos y conformar una Red de Mujeres.

En un principio se pretendía que solamente hiciéramos un trabajo alrededor de las mujeres organizadas de los sectores populares, a lo que me opuse. Con el apoyo de las compañeras de Patlatonalli, ya integradas en la organización, dimos la discusión porque debíamos llegar a una mayor cantidad de mujeres, no solamente a las que tenían algún tipo de organización, que son la minoría.

Otra discusión, que se dio de manera paralela, fue sobre la conveniencia de definirnos como feministas. Había quienes estaban en contra de tal definición porque significaba un encasillamiento. Mi posición fue que, en función de que pretendíamos realizar un trabajo de conciencia sobre la problemática de género, ya éramos feministas.

Después de esto, con la Red conformada, definimos el trabajo cuyos

aspectos centrales son: Violencia, Salud y Mujeres Cristianas. Con la excepción de Salud (que no ha podido concretar una propuesta de género en la Red Nacional de Salud), hemos realizado diversas actividades. Elaboramos un volante sobre violencia, participamos en diferentes foros sobre el tema y dimos nuestro apoyo a la maternidad voluntaria. Las Mujeres Cristianas están realizando talleres de formación interna y discusiones en torno a la Teología de la Liberación y la mujer.

Tenemos varios problemas, como los que se refieren a la formación y discusión sobre el feminismo, las sujeta(o)s con las que queremos trabajar y un atraso político que no nos permite discutir ciertas cosas que nos molestan.

Cada año se ha organizado un taller; el primero para plantearnos objetivos, ejes de trabajo, para discutir acerca del feminismo. El segundo, para retomar con otras mujeres, lo realizado por la Red; incluso para ver si esa denominación (Red) nos queda en relación a lo que estamos haciendo.

Con respecto a la eficacia, a mí me parece que ya tenemos espacio ganado en la sociedad tapatía, ya que hemos logrado ser marco de referencia por los eventos que hemos realizado. También medimos la eficacia de nuestro trabajo por las mujeres que acuden a nosotras para pedirnos opinión sobre el aborto, la violación, o cualquier otro tema ligado a nuestro ser mujer.

mujer, el estudio y reflexión sobre el trabajo y la teoría feminista y la divulgación de sus contenidos.

Colectivo Feminista Mujer Igualdad y Lucha de San Luis Potosí: Crear conciencia de la problemática de género en la sociedad.

Colectivo Feminista Coatlicue de Colima: Sensibilizar a la población sobre la problemática de la mujer y luchar con diversas acciones contra la violencia.

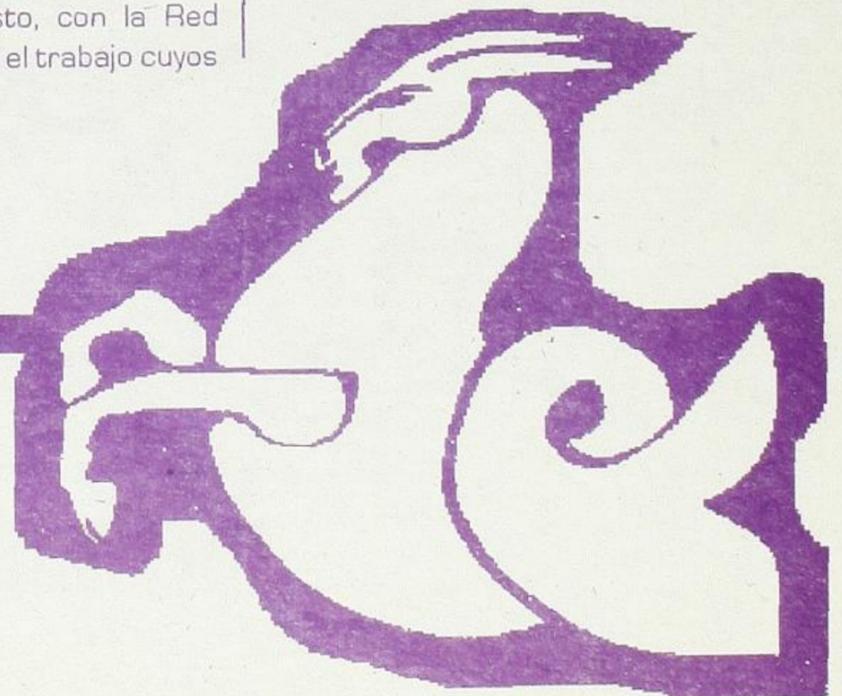
Patlatonalli de Guadalajara: Defensa de los derechos humanos de las lesbianas.

Red de Mujeres de Jalisco: Desarrollar actividades en contra de la violencia hacia la mujer, proveer servicios psicológicos médicos y legales, trabajar en las áreas de salud y con mujeres cristianas.

Colectivo Feminista de Xalapa: Difundir información sobre la problemática de la mujer y trabajar para cambiar la condición de opresión que viven las mujeres.

Grupo de Mujeres de San Cristóbal: La lucha organizada contra la violencia hacia las mujeres.

Ese trabajo, explicado en sus objetivos y acotado en el transcurso de un mes de trabajo de estudio y reflexión, seguramente avanzará gracias al empuje de las 86 mujeres que integran estos grupos y que están transformando las relaciones de género en los estados del país.





desde el movimiento



COLECTIVO FEMINISTA DE XALAPA, A.C.

Los antecedentes del Colectivo Feminista de Xalapa, se remontan a 1980 cuando, ante la falta de una agrupación que trabajara en la difusión de la problemática de la mujer, surge el Pequeño Grupo, el cual se da a conocer públicamente mediante un festival para celebrar el Día Internacional de la Mujer al año siguiente. Así, en 1982 se inician los trabajos hacia el exterior, con talleres y folletos sobre salud y mujer.

Para 1989, la crisis interna que se daba dentro del grupo por la falta de un eje central en torno al cual estructurar las actividades, se manifestaba con una gran dispersión de las tareas. Se había percibido que el aspecto de la violencia hacia la mujer se hacía cada vez más presente y requería de mayor atención de nuestra parte, lo que dio motivo para una reestructuración de las actividades, ahora enfocadas hacia esta temática. A este cambio ayudó mucho la visita de una compañera, integrante del Latin American Women Aid Refuge of London, que contaba con una experiencia importante de trabajo en relación con la violencia doméstica.

En el mismo año se abre el Centro de Documentación de la Mujer, formado con libros, revistas, folletos, etc., del acervo de las integrantes del grupo que, abierto 5 horas a la semana, sirve como fuente de información para el propio grupo y para el público en general, manteniendo una asistencia regular y continua.

En la ciudad de Xalapa no existía ningún grupo civil o institucional que tuviera una propuesta ante la problemática del maltrato doméstico. Ante tal necesidad, en noviembre de 1989 se imparte el programa de capacitación para el trabajo con mujeres maltratadas, cuya meta principal era

la formación de personas con capacidades para manejar e incidir sobre el problema de la violencia hacia la mujer.

En noviembre de 1990 se inicia el grupo TICALLI (tu casa, en náhuatl), el cual surge a partir de las integrantes del programa de capacitación, a fin de dar atención a mujeres en situaciones de violencia. Este servicio contempla el apoyo emocional, grupal o individual, así como asesoría jurídica. El servicio de apoyo psicológico y legal brindó hasta enero de 1992, servicio a 38 mujeres en total, con las cuales se organizaron 3 grupos de apoyo psicológico.

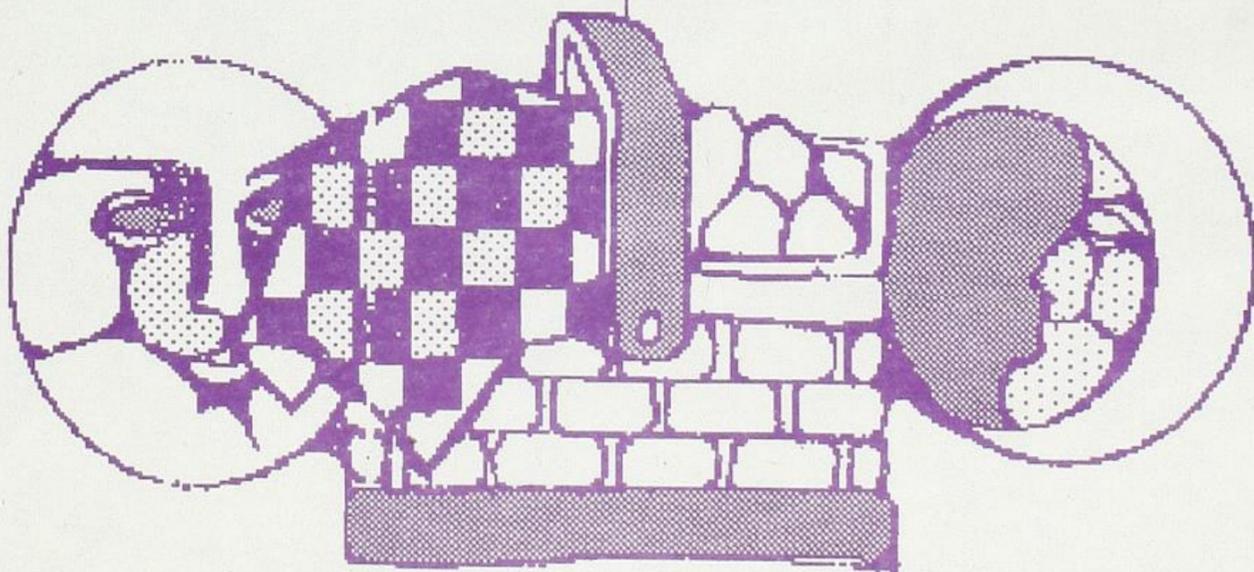
En el mismo año se impartió un taller para mujeres adolescentes sobre sexualidad y abuso; se organizó un grupo abierto de concientización y crecimiento personal para mujeres. Se llevó a cabo un taller de sensibilización en Oaxaca.

También se elaboró un tríptico sobre la violencia en contra de la mujer, se impartieron talleres hacia mujeres colonas y otros para presidiarias en Pacho Viejo, Ver.

Se realizaron dos folletos con los siguientes títulos: "Mujer, maltrato y derecho. Aprendiendo a defendernos" y "Violencia doméstica: Un fantasma visible".

En 1991 se trabaja sobre un proyecto para conseguir financiamiento. En 1992 se realiza la cuarta agenda con el tema central de "Violencia y Mujer". Está por publicarse un manual sobre Técnicas de apoyo para el trabajo con mujeres maltratadas, el cual surgió del programa de capacitación para el trabajo con mujeres maltratadas.

Mayores informes con:
Colectivo de Mujeres de Xalapa
Morelos N° 55 - Xalapa
91000 Veracruz





Sobre el encuentro

Desde agosto de 1990, cuando empecé a compartir con Irma Saucedo y Ximena Bedregal la no fácil tarea de consolidar CICAM, supe del proyecto de una Escuela Feminista. Nunca dudé de la importancia del proyecto, pero tenía reservas sobre la convocatoria: cuántas mujeres habrá en los estados del país dispuestas a recibir la formación que se propone; de ellas, cuántas podrían venir a la Ciudad de México; cómo serán las que vengan; qué sabrán y qué querrán saber sobre feminismo y acerca de la identidad femenina y cuánto y qué sabemos nosotras para compartir con ellas.

Hacia finales del año pasado, una llamada telefónica de Irma empecé a romper mis reservas y a disipar mis interrogantes. Irma me pidió que presentara un programa para el módulo sobre identidad femenina y solicitaba que lo impartiera. En enero nos encontramos un par de veces con las demás capacitadoras. Para acabar con mis dudas, me sorprendió el número de mujeres interesadas en participar y sobre todo, la cantidad de grupos en distintos estados que se reconocen a sí mismos como feministas.

El encuentro con el grupo ocurrió el 10 de febrero. Frente a mí había mucho más que rostros, pues cada una de las participantes empezó a representar, desde ese día, a decenas de mujeres del norte, occidente, oriente, sur y centro del país. Esto es, vi en cada alumna, no la semilla que Irma decía insistentemente que cada una sería en el futuro del pensar y el hacer feminista en México, sino la semilla ya fecundada, en algunos casos desde hace más de 10 años. En sus preguntas, búsquedas, intentos, aciertos y desaciertos, se reflejaba el trabajo colectivo de mujeres que, más allá del oscurantista centralismo mexicano, han trabajado en común haciendo parte del intento de terminar con la jerarquía entre los géneros.

Sobre el tema

Rápidamente nos pusimos de acuerdo. Ninguna ignoraba, por supuesto, que sobre la diferencia biológica de los géneros, se ha montado

socio-históricamente la concepción, valoración y trato desigual e inequitativo, y por tanto discriminatorio, que pesa sobre lo femenino. Pero quizás no habían recorrido las diversas rutas que pueden llevar a la adquisición de alguna forma de identidad femenina. Así, día con día, durante la semana que duró el módulo, fuimos recorriendo los caminos que llevan al proceso siempre inconcluso de existir en cuerpo de mujer. Caminos que se abren a la experiencia de cada una a partir, como señala Emilce Dio Bleichmar, del momento en que la niña toma conciencia, esto es, aprende que parecerse a mamá significa ocupar un lugar inferior al que ocupa papá.

Discutiendo con Freud, quien para bien y para mal se ocupó de la sexualidad femenina, concluimos de la mano de sus críticas que la niña no es un ser castrado y que su cuerpo, en tanto anatomía y fisiología, dice muy poco acerca del por qué del lugar subordinado para la mujer en la estructura de dominación masculina, como afirma Frida Saal. Tampoco como lo que dice sobre la adquisición intrapsíquica de una identidad limitada, esto es, subordinada.

Las razones de la subordinación por lo tanto, hay que buscarlas en el orden social y considerar a la cultura como el material a partir del cual las mujeres concretas, de diferentes sectores sociales, inscritas en diversas interacciones a lo largo de su ciclo vital, conforman su propia forma de ser mujer. Estudiar así la construcción de la identidad femenina, abre otros caminos, entre ellos, los que permiten ver las fisuras, los quiebres y recovecos de la dominación masculina, gracias a los cuales algunas mujeres utilizar activamente el lugar de la subordinación para negarse a ser el fantasma de otros.

Nos despedimos el 14 de febrero, sobra decir lo que se celebra ese día. No hubo evaluación de los conocimientos adquiridos, pero me quedó la certeza de que cada una y yo misma, habíamos vuelto a recorrer nuestro propio proceso para ser y ser mujeres y que esto sólo, ya merecía un 10.

HACIA LA IDENTIDAD DE GENERO: CAMINOS Y PROCESOS CON GRUPOS DE LOS ESTADOS

Florinda Riquer
Fernández





PATLATONALLI

HISTORIA DE UN GRUPO FEMINISTA DE DEFENSA DE LOS DERECHOS LESBICOS EN GUADALAJARA

**Guadalupe López García y
María Eugenia Suárez de Garay**

La historia de la participación de las mujeres lesbianas en el movimiento de liberación lésbico-homosexual en Guadalajara, se remonta al año de 1980-1981 (CLHARI, GOHL, COLECTIVO NOSOTRAS, UN GRUPO DE LESBIANAS INDEPENDIENTES), aunque no puede hablarse de una presencia colectiva, consistente, pública. El trabajo de algunas lesbianas, primero con la finalidad de apoyar la campaña en torno a la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra; después, al intentar, dos o tres, permanecer en un grupo de liberación homosexual "mixto"; posteriormente como integrantes, algunas, de un colectivo feminista (sin asumir su opción sexo-afectiva) y, finalmente, participando otras en un grupo de amigas que organizó algunas fiestas de mujeres y que se reunían con cierta regularidad desarrollando algunas actividades con carácter eminentemente interno.

El Grupo Lésbico Feminista Patlatonalli (primero Grupo Lésbico de Guadalajara; hoy Patlatonalli, A.C.) surgió en abril de 1986, a partir del interés de Martha Nualart, Livier González, Guadalupe López y Carmen Gaspar, para que mujeres con nuestra opción sexual, nos pudiéramos reunir para apoyarnos, analizar, cuestionar y transformar la realidad que estamos viviendo y, también, la que observábamos a nuestro alrededor: reuniones de amigas, fiestas esporádicas-ocasionales organizadas por lesbianas independientes, encuentros en cafés, silencio, miedo, represión familiar y laboral, autorepresión, convivencia centrada en la pareja, ausencia de información, psiquiatrización, intentos de suicidio, falta de espacios para la participación política, 'excomunió'n y una presencia difusa de algún grupo que se reunía a estudiar y cuyas diferencias no trabajadas habían dificultado el trascender un mero trabajo interno.

Nos planteamos aquel abril, escuchando las opiniones de otras tres mujeres, llevar a cabo inicialmente actividades culturales. En mayo de 1986 organizamos un ciclo de Cine-Debate Lésbico (3 días) en un auditorio de la Universidad de Guadalajara, con capacidad para 250 personas. Carteles (25) y volantes (100) pegados en puntos de la ciudad que consideramos estratégicos, bastaron para que la invitación abierta convirtiera nuestro miedo-fuerza en una posibilidad real de trabajo que, a lo largo de 6 años, ha ido conjuntando la perspectiva de opción sexo-política, género y clase (en ese orden para la mayoría de las integrantes).

Comprendíamos (¿intuitivamente antes?) como ahora, la especificidad de nuestra lucha, inserta en una de mayores dimensiones. El citado Ciclo de Cine fue la cobertura para hacer un llamado amplio a la participación política de las mujeres lesbianas de Guadalajara; marcó también, el inicio del trabajo de difusión y organización entre nosotras -mujeres que amamos a otras mujeres- y con todas y todos aquéllos con quienes pudiésemos unirnos por la defensa de la libertad de elección.

A partir de aquella primera actividad, Patlatonalli ha ido creciendo; nuestra voz como lesbianas organizadas ha sido la de muchas mujeres silenciadas. No olvidamos el valor de todas aquéllas que nos antecedieron y nos acompañan en esta lucha por el respeto a nuestros derechos; también han estado presentes todas aquellas mujeres lesbianas que SOLAS están enfrentando la represión.

Los objetivos de nuestro encuentro ya no se reducen a reuniones en cafés, invisibilidad, represión. Hoy como organización nos planteamos la defensa de nuestros

Estimadas amigas y amigos:

La Correa es una publicación feminista que busca fortalecer la comunicación, el intercambio y la cooperación entre todos aquellos grupos y mujeres (y hombres) que luchan por los derechos humanos de las mujeres y en contra de la subordinación del sector femenino de la población como base fundamental para ese mundo mejor que deseamos y lo hace con especial énfasis en la integración, comunicación y reflexión de experiencias y tareas entre los grupos de los estados del país y los de la capital.

La publicación de La Correa no cuenta, hasta hoy, con ningún financiamiento ni apoyo material. Es realizada con un gran esfuerzo por parte de todos los grupos que forman su red informativa y en especial del Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer que lo edita, diseña, imprime y distribuye buscando todos los mecanismos posibles para su autofinanciación.

En ese sentido la continuidad de La Correa está absolutamente ligada al interés de las lectoras (los lectores) y al apoyo que estas (estos) le presten. Por eso iniciamos esta campaña de suscripciones y/o donativos y te invitamos a que si tú o tu grupo desea recibirla continuamente se incorpore como suscriptora enviando la boleta de inscripción y el monto correspondiente que se encuentra en esta misma hoja.

De igual manera nos sería de gran utilidad el recibir tus comentarios, ideas y propuestas constructivas para mejorar este esfuerzo, así como donativos extras.

sororalmente

el equipo editor de
La Correa

COSTOS DE SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO A LA CORREA

México

individuas, individuos y grupos.....	\$ 25,000 en MN.	U\$. 8.-
Organizaciones gubernamentales	\$ 35,000 en MN.....	U\$. 12.-
Centro y Sud América		U\$ 15.-
Norteamérica y Europa.....		U\$ 30.-
Fundaciones y agencias		U\$ 35.-

En el caso de México el dinero puede ser depositado a nombre del Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer en la cuenta No 5158606-3 de Bancomer y enviar al CICAM fotocopia del depósito junto a la boleta de suscripción. También se reciben suscripciones por intercambio con publicaciones semejantes.

CICAM AC
A.P. 4-053; México D.F. 06400
Fax 541-67-99

BOLETA DE SUSCRIPCIÓN A LA CORREA

Nombre de quien suscribe: _____

Dirección _____ CP _____
Ciudad _____ Estado _____
País _____

Tipo de suscripción:

Por intercambio de la publicación _____

Por donativo especial

Por suscripción regular

Monto que envía \$ _____ en MN
U\$ _____

Modo de envío:

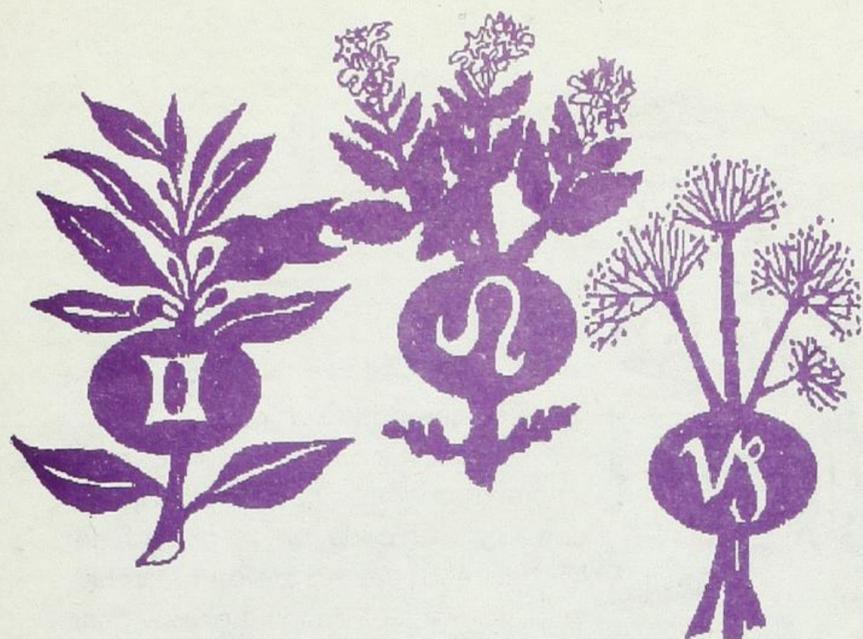
Cheque No _____ del Banco _____

No de depósito en cuenta CICAM _____

Giro postal No _____

Money order No _____

Otro (especifique) _____



derechos: a la existencia, a expresar nuestra opción, al trabajo, educación, salud, maternidad -si así lo queremos- vivienda, a la custodia de nuestros hijos, a la participación política. Nos planteamos también, combatir la represión - y autorepresión-, trabajo con otros grupos de lesbianas y homosexuales, proporcionar servicios: psicológico, médico, jurídico; combatir mitos y amarillismo en torno a nuestra opción, apoyar la lucha contra el VIH/Sida, vincular nuestro trabajo al de otras organizaciones sociales, políticas, sindicales, feministas y, por supuesto, aprender a revalorarnos como mujeres lesbianas.

Nos asumimos públicamente como lesbianas porque es un trabajo colectivo que no puede darse desde el anonimato. Tenemos rostro: como seres humanos, como mujeres, como lesbianas, como trabajadoras, como feministas. Reconocemos que cada quien tiene el derecho de asumirse o no, públicamente, aunque afirmamos que el ser lesbiana escondida significa vivir una doble vida, con graves repercusiones en lo personal y lo político.

Nuestra lucha va más allá de lo sexual, de lo personal, de lo privado; en ella hemos cambiado gradualmente conceptos, ideas, emociones, prejuicios, que nos impedían un conocimiento veraz de nosotras, de nuestro contexto y de la necesidad de transformarlo. La lesbiana no nace ni se hace; el lesbianismo es una posibilidad de todas las mujeres, como nuestra es la posibilidad de vivir la heterosexualidad o la bisexualidad.

Las lesbianas nos encontramos en las fábricas, en el campo, en la universidad, en los sindicatos, en las comunidades religiosas, en los partidos políticos, en el movimiento urbano popular, en las comunidades indígenas, en el movimiento feminista.

El lesbianismo no es ya más una "desviación", "aberración", "anormalidad", delito, enfermedad o "pecado". En una sociedad que se diga democrática, ninguna "mayoría" tiene el derecho de aniquilar a una "minoría". Los mitos, la falta de información científica, el miedo irracional a lo diferente y a la vez posible para cualquiera, la persecución de una sexualidad no reproductora, la negación del placer a las mujeres y el reducido número de lesbianas que nos asumimos públicamente, evidencian una opresión triple. El proceso ha sido muy difícil, pero el camino de la autoaceptación nos ha fortalecido, nos ha preservado.

En Patlatonalli ha llegado la hora de movernos a otro nivel; hasta ahora nuestro trabajo ha sido voluntario. La organización de nuestro grupo ha superado varias etapas. Somos 8 integrantes apoyadas por un círculo amplio de colaboradores (mujeres y hombres de todas las opciones sexo-afectivas) y otro de simpatizantes -más amplio aún- pero de menor compromiso.

¿QUE ES EL FEMINISMO?

-Así lo expresaron las alumnas:

Posibilidad de confrontarme con mi propia historia, con esa historia de miles de años, con esa maldita historia de amor tantas veces repetida.

Maru Suárez

Futuro. Conflicto. Entendimiento. Reconciliación. Encuentro propio con la historia. Descubrirme en la lucha por mi libertad.

Ana María Hernández

Es un proyecto político desde las mujeres en busca de una identidad propia, que propone a la sociedad una nueva concepción de vida desde la relación hombre-mujer."

Laura Elisa Castillo

La forma de encontrarme, la forma de rehacerme a partir de pedazos y de trizas. De encontrar mi identidad perdida que es y ha sido la de todas las otras.

María Elena Vargas

Es propuesta de vida diferente y, por lo tanto, válida nuestros esfuerzos por mejorarla desde la forma o frente donde luchamos, por nosotras y por las demás.

Martha Figueroa

Un cambio en donde los humanos tengamos posibilidades de vivir y ser, empezando por nuestra propia vida cotidiana.

Mary Elsa Ceballos

Síntesis y recuperación de todos los intentos, afanes y rebeldías que, a lo largo de la historia, hemos realizado las mujeres, en un intento por lograr una propuesta de sociedad... en donde la vida florezca y no la muerte.

María Elena García

Romper con todo lo hecho para volverlo a hacer con nuevo significado que venga desde dentro de nosotras, haciéndolo con nuestra alma y nuestra mente.

Silvia

Vislumbrar una forma de vivir "antidesastres", desculpabilizarnos, retener la vida, estallar placeres, enfrentar rabias.

Guadalupe

Acciones que conllevan la reflexión sobre la vida pasada, presente y futura de las mujeres. Identificarnos en relación al medio social y la historia, proponernos cambios cualitativos y cuantitativos y orientar la vida por donde las mujeres deseamos.

María de la Luz García

Es un reto, un gran compromiso que aumenta mis miedos, mis temores; un compromiso que, sin embargo, en el fondo y a flor de piel, me hace vibrar.

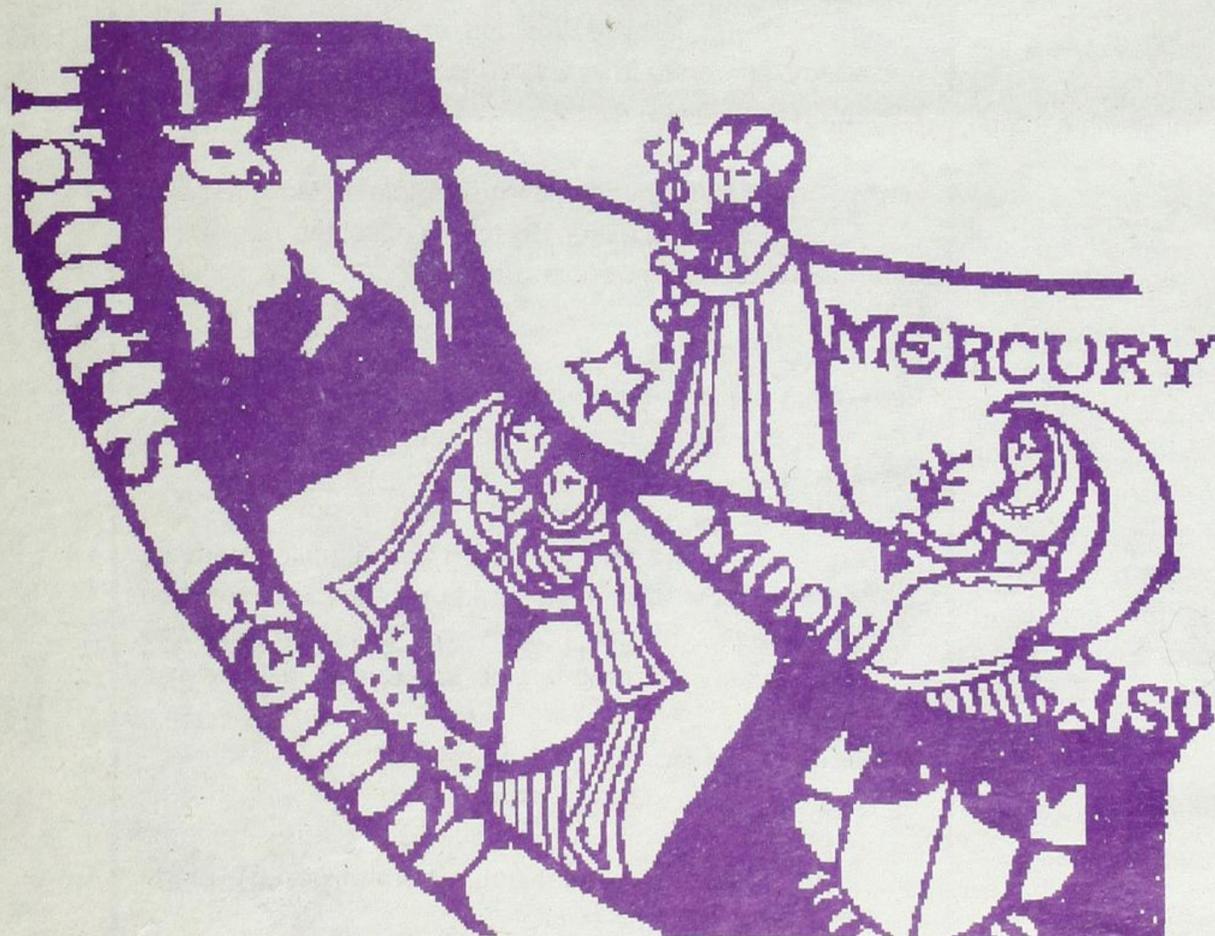
Elisa Ramírez



CRONICA DE UNA EXPERIENCIA

LAS BRUJAS VAN A LA ESCUELA

María Elena García
Colectivo Feminista Coatlicue
Colima



Y las brujas nos reunimos.

Esta vez no fue en un bosque, sino en una amplia sala de trabajo de una casa ubicada en la ciudad de México; esta vez no fue en la noche, sino durante ocho horas casi ininterrumpidas de más de 20 días consecutivos; esta vez no fueron las hojas de las plantas en las que pretendíamos leer el conocimiento, sino los cientos de hojas de libros escudriñadas en el afán de intentar avanzar en la solución de los problemas de nuestros grupos en provincia.

Al igual que nuestras predecesoras, las brujas provenientes de diferentes estados del país, nos montamos ya no en las viejas escobas voladoras, sino en rincones de nuestra imaginación creativa y creadora en pos de nuevos conocimientos y experiencias que nos permitieran evaluar los hechos y trazar nuevos caminos en ese diario quehacer con las mujeres de nuestras ciudades.

Convocadas y becadas por el Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer (CICAM), llegamos militantes de grupos de San Luis Potosí, Xalapa, Chihuahua, Guadalajara, Mexicali, San Cristóbal de las Casas, Colima y una que otra desvalagada del Distrito Federal, convertidas en las primeras integrantes de la Escuela de Capacitación Metodológica para grupos que trabajan con mujeres.

La fría mañana del 2 de febrero de 1992, al iniciar los trabajos del primer módulo se dieron los primeros encuentros y reencuentros. Decidimos iniciar los trabajos de cada día con la lectura de uno o dos poemas y poco a poco, el calor producido por los cuerpos, las palabras, las miradas y los gestos de las mujeres fuimos derribando miedos y temores. Cada quien dio a conocer sus expectativas y se fueron identificando los encontrados sentimientos surgidos y vividos en cada



uno de los grupos de donde procedemos.

Apoiadas en amplia bibliografía y en la experiencia vivida, descubrimos algunos hilos, unos cuantos nudos y muchos de los colores presentes en nuestras organizaciones; conocimos diferentes dinámicas de grupo que nos llevaron a identificar algunas formas del liderazgo que, al no ser identificados ni reconocidos, nos llevan repetitivamente a que nuestros grupos se conviertan en verdaderos Cautiverios de mujeres, matizados siempre por el Agridulce de las relaciones interpersonales.

Finalmente, algunas herramientas adquiridas nos llevaron a analizar aspectos importantes de hacia dónde va el liderazgo, y a descubrir que es posible aprovecharlo en el crecimiento y desarrollo de los grupos.

Paralelo al conocimiento y reconocimiento teórico, en sesiones vespertinas, por medio de la Bionergética, las actuales brujas contactamos y reconocimos nuestros cuerpos. Al compás de la música y el baile, los sentidos fueron agudizándose y con miradas interiores y exteriores iniciamos un recorrido por nuestras vidas. No fue fácil avanzar por el camino que nos llevó desde el nacimiento hasta la vida actual. Túneles, vados, montañas, desiertos, torrentes y mil obstáculos más, se fueron presentando, pero al contacto de otras manos, apoyadas por voces cálidas y afectos mutuos, en apretado y compacto grupo, las integrantes de la escuela encontramos algunas luces, flores, aromas y colores que forman parte de esa identidad con la que vivimos cada día, nuestros grupos y nuestros trabajos.

Día a día, en el gran perol atizado por la energía y el calor de la enorme fogata alimentada por CICAM, fueron acumulándose conocimientos

y vivencias que servirán de base para diagnosticar y enfrentar el camino de los grupos y más tarde generar proyectos y propuestas de solución.

Identidad y Género fueron los ejes centrales del material analizado la segunda semana.

La convivencia de las feministas se dio ahora con diferentes autores y autoras que ayudaron a develar aspectos de los difíciles entrelazamientos entre feminidad, sexualidad, diferenciación sexual, condicionamientos sociales y culturales en torno a los sexos y géneros, que se suceden desde el nacimiento hasta la edad adulta.

De singular relevancia para un trabajo con mujeres fue conocer y discutir las diversas resistencias y rupturas que atraviesa la vida de las mujeres y, sin duda, lo más impactante fue analizar la crisis que se da entre el llamado binomio madre e hija adolescente, tomando en cuenta que aquella, simultáneo al cambio de su hija, vive la crisis de la edad madura. Tal vez este impacto tuvo que ver con la realidad y la edad de muchas participantes.

Durante las sesiones de la tercera semana, las brujas de fines del siglo XX, tuvimos un encuentro con nuestras predecesoras, aquellas que empezaron a abrir el camino desde la Revolución Francesa; nos pronunciamos en Séneca Hill, desde el hoy las vimos exigir sus derechos ciudadanos, subir a la tribuna, tomar el fusil, derribar las puertas de las universidades y penetrar en ellas; en fin, conectamos con todas las que sufrieron persecución, fueron condenadas, guillotinas, quemadas, pero que nunca claudicaron y siguieron firmes hacia adelante.

Situadas en los diferentes momentos históricos, escribimos algo de nuestras propias historias de vida

y pudimos descubrirnos como un resultado de acontecimientos familiares y sociales a los que, como partícipes y protagonistas, enfrentamos para modificar.

Por nuestras propias voces, integrantes del otro lado del centralismo mexicano, pudimos ordenar algunos de los grandes avances y los enormes tropiezos que se vive en el feminismo de las diversas entidades federativas, material que sirvió de base para elaborar diagnósticos de cada uno de los grupos y bordar bases para la definición del tipo de trabajo que cada una realizará durante 1992.

Echar un vistazo a la sociedad Gilánica, conocer aunque sea muy de prisa los nuevos descubrimientos e interpretaciones de la antropología en relación a las sociedades antiguas, cuyas actividades giraban en torno a la construcción de la vida y en las que invariablemente se rendía culto a la diosa, fue la experiencia vivida en la parte culminante de las actividades en la escuela.

Los comentarios y análisis en torno a El Cáliz y La Espada sirvieron de punto de partida para vislumbrar que en esta era del derrumbe de las utopías, el Feminismo sigue siendo una propuesta civilizatoria válida para construir sociedades que rindan tributo a la vida y no a la muerte, que sus actividades tengan como objetivo construir y no destruir y que, en fin, permitan a los seres humanos desarrollarse en un nuevo diálogo en el que vayan unidos la razón y la sensibilidad.

En lo individual, la escuela fue una posibilidad de aprendizaje, pero, para el movimiento es, sin duda, algo más: una necesidad que CICAM está sabiendo captar... Ahora el desafío es que se repita para muchas otras brujas del país

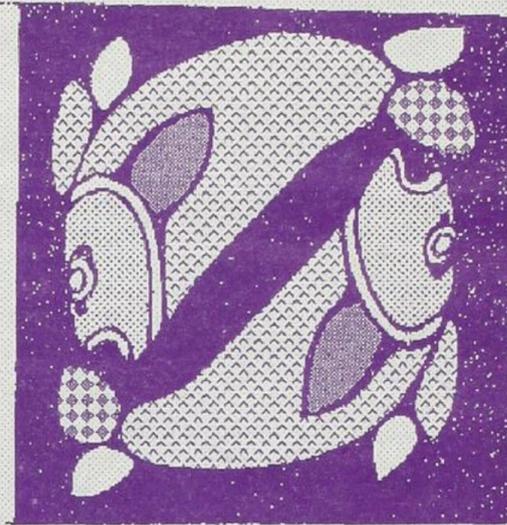
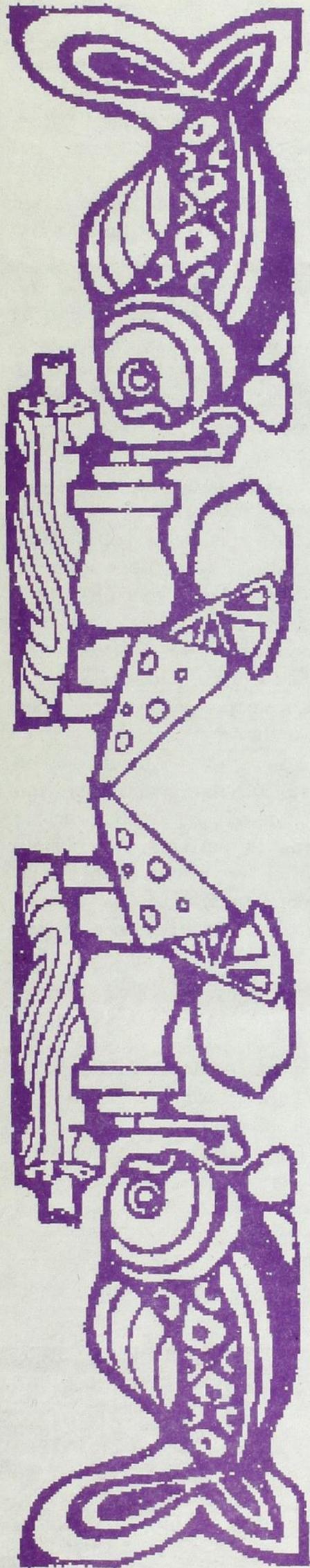




desde el movimiento

GRUPO DE MUJERES DE SAN CRISTOBAL

Marta Figueroa



LOGROS Y LIMITES DE UNA EXPERIENCIA

El Grupo de Mujeres de San Cristóbal de Las Casas se forma a mediados de mayo de 1989 y, en tan corto tiempo, ha pasado por experiencias, crisis, problemas, divisiones, crecimiento y que, tal vez, la sobrevivencia del grupo ante todo, sea su principal logro. El reconocimiento social que la población hace a su existencia, es otro de ellos, pues sin importar los cambios de domicilio, teléfono e incluso integrantes, cuando existe algún problema o necesidad de comunicación siempre nos localizan. Nuestra presencia en los niveles de gobierno, a través de las entrevistas con diferentes funcionarios, se vieron reflejados en la creación de la Agencia Especial de Delitos Sexuales, con el nombramiento de dos compañeras como Ministerio Público y como Médico Legista, y en la destitución del forense. Otros resultados fueron el aumento considerable de denuncias de agresiones sexuales, así como un incremento notable en el número de consignaciones y sentencias contra los victimarios.

No sería justo para el grupo y las mujeres que lo conforman, omitir acciones tan importantes como la creación de un Centro de Apoyo a la Mujer, un programa de radio semanal (MAS DE EN MENOS DE UN AÑO) y la obtención de financiamientos, sobre todo porque este trabajo es, en su mayoría, voluntario.

Asimismo la conexión con otros grupos de mujeres, feministas o no, ha sido un avance.

El principal de los límites es, al igual que en otros grupos, la falta de recursos financieros, pues a veces esto determina, incluso, la estructura y la organización adecuada, además de objetivos más amplios o estrechos.

Otro es la falta de capacitación de las personas del grupo para atender a un número mayor de mujeres de la población sancristobalense, al igual que la falta de instrumentos adecuados para llegar a estas mujeres, pese al deseo de apoyar principalmente a los sectores populares.



Apuntes para elaborar un proyecto de trabajo grupal

Marta Figueroa

1.-Después de dos años de trabajar como Ministerio Público (MP) Especial de Delitos Sexuales, me encuentro trabajando como asesora jurídica del grupo y del Centro de Apoyo a Mujeres (CAM).

2.-Mi trabajo consiste en dar asesoría legal para problemas generales que impliquen aspectos jurídicos y en el CAM dar asesoría a mujeres que sufren problemas de violencia doméstica y sexual, presentando denuncias y demandas y dar seguimiento hasta lograr la sentencia definitiva.

3.-Me gusta mucho el trabajo de litigio en favor de las mujeres; me da satisfacción, pero también frustración por los casos inconclusos, por abandono de las mujeres cuya motivación identifiqué a dos niveles. Por un lado, la ley y estructura inadecuada a la realidad de la violencia y que se muestra y siente en el proceso, y por otra parte, la problemática específica de cada mujer que no es posible que, de facto, la resuelva. Por lo anterior lo que QUIERO es conjuntar la información obtenida en los dos años de trabajo en el MP para analizarla y presentarla como base o fundamento de una propuesta de modificación a las leyes y códigos que regulan los procesos jurídicos, así como la atención e impartición de la justicia. Yo creo que beneficiaría a largo plazo a las mujeres de San Cristóbal de Las Casas que

deciden presentar una denuncia o demanda por violencia sexual o doméstica, así como a otras en el resto del país.

El análisis mostraría los problemas y especificidad de las mujeres, y cómo son objeto de violaciones a sus más básicos derechos, durante los procesos judiciales, además de las agresiones sufridas.

4.-Se cuenta con un registro de 187 casos de denuncia de delitos sexuales, por el cual es fácil identificar número de expediente y momento jurídico en que se encuentran; esto es, su localización institucional en MP o en juzgado. También con los cuestionarios aplicados en el CAM a mujeres que solicitan asistencia jurídica o médica, que también padecen violencia sexual o doméstica y de las cuales no todas presentaron denuncia al MP o demanda civil.

5.-Son susceptibles de sistematizar e investigar los datos sociodemográficos de cada caso, resumidos al principio de cada expediente como sexo, edad, origen geográfico y étnico, religión, estado civil, ocupación, nivel de ingresos, grado de educación, de ambos sujetos [victimador(es) y víctima(s)], así como lugar y sitio de la agresión, relación o conocimiento previo al delito, tipos de agresión, otros delitos que se acumulan, presencia de alcohol o enervantes, datos médicos del examen ginecológico

(edad clínica, presencia o ausencia de lesiones, tiempo entre la denuncia y la agresión, caracteres sexuales, presencia de otras enfermedades, posibilidad de embarazo o contagio, y otras variables tanto en el denunciado como en la víctima, si fue posible aplicarlo).

6.-Número de consignaciones, con o sin detenido, órdenes de aprehensión negadas o giradas con la fundamentación (apoyo legal, artículos, etc.) y motivación (interpretación del juez) de dicha resolución; número de recursos interpuestos por la defensa y MP; si los primeros son particulares o de oficio, si hubo coadyuvantes para el fiscal, número de juicios inconclusos y los resueltos, sentido de las sentencias, recursos interpuestos y por quién; modificación de sentencia en la primera y segunda instancia, su fundamentación y motivación (jurisprudencia).

- Asimismo es susceptible de investigación el momento y motivo por el que el proceso se interrumpió, tanto en el Ministerio Público como en Juzgados.

- Cuantos procesados obtuvieron fianza o se encuentran libres. Motivos.

- Cuantos reincidieron.

- Cuantas víctimas lo son por primera vez o tienen antecedentes de agresión sexual, o bien, cuantas vuelven a serlo por el mismo agresor u otro(s) diferente.





APRENDIZAJE DESDE UN CUERPO DE MUJER

Marisol Segovia

La puerta de lo misterioso femenino es la raíz del universo.
Ininterrumpidamente, prosigue su obra sin fatiga.
Tao Te King
Lao Tse

Identificarnos con nuestra naturaleza femenina, comienza con el hecho de dejarnos habitar nuestro cuerpo, disfrutar y permitirnos vivir intensamente nuestras sensaciones corporales, tanto las agradables como las desagradables. Las sensaciones y sentimientos siempre van a reflejarnos los procesos físicos que suceden en nuestro cuerpo. Darles nuestra atención, es lograr la experiencia de que nuestra conciencia habite nuestro cuerpo y tocar la unidad orgánica que somos.

Debido a esta unidad cuerpo-mente, al suprimir sentimientos o sensaciones que nos son desagradables, tales como el coraje, la tristeza o el dolor, forzosamente también limitamos nuestra capacidad de sentir placer, amor, alegría, etc., reduciendo así nuestra potencialidad para sentir la vida. Cerramos nuestra conciencia como órgano de la percepción. Entonces estos procesos físicos del cuerpo empiezan a darse fuera de nuestra conciencia, nos dividimos, nuestro cuerpo se queda solo, sin el apoyo de la conciencia; esto es lo que provoca la enfermedad física o emocional.

Al observar la naturaleza, vemos en ella fenómenos como tormentas, lluvias, viento, sol, noche, día, frío, calor. Pero la naturaleza no es sólo lo que está fuera de nuestra persona, en el mundo externo; también la naturaleza es en nuestro ser. Estar con nuestro cuerpo, sentirlo, es estar con esa parte de nuestro ser que pertenece a la naturaleza y observar sus cambios, sus ciclos, su movimiento interno. Descubrir nuestro cuerpo de mujer desde el movimiento de sus mareas, desde el ciclo de sus lunas, desde sus tormentas y amaneceres, nos hace sentir nuestra pertenencia a este universo, nos hace vivir la experiencia de que somos parte de él. Trabajar esta conexión con la naturaleza, nos abre el camino hacia el contacto con nuestra feminidad. Es el camino para desarrollar nuestra intuición, nuestra sensibilidad, nuestra percepción holística de la realidad, en oposición al avance lógico del avance y del progreso.

El cuerpo siente y se comunica con nuestro cerebro. El hemisferio derecho es la parte de nuestro cerebro que es responsable de nuestra sensibilidad y nuestra intuición, así como de captar la imagen de nuestro cuerpo. A este hemisferio se le ha llamado femenino. El hemisferio izquierdo, como dice Ornstein, está predominantemente involucrado



con el pensamiento lógico y analítico, especialmente en funciones verbales y matemáticas. Su modo de operación es lineal ¹. Este hemisferio se ha llamado masculino. Esta disposición del cerebro es así tanto en hombres como en mujeres. Ambos hemisferios, si están en armonía y conexión, logran que nuestra persona sienta y que, a su vez, encuentre la forma verbal y lógica de expresarse. Hay entonces, un equilibrio entre la intuición y el pensamiento que nos conduce al desarrollo.

En nuestra cultura occidentalizada, el hemisferio dominante ha sido el hemisferio izquierdo. Sólo en las noches, cuando soñamos, el hemisferio derecho domina el escenario de la realidad interna, hablándonos de nuestro cuerpo y sus emociones en relación con el entorno, en un lenguaje de imágenes y símbolos. En nuestra cultura occidental, inclinada hacia el progreso, la lógica y el tiempo lineal, el hemisferio derecho es temido por su locura e irracionalidad. No es valorado como nuestra posibilidad de reconectarnos con nuestros sueños, nuestros deseos, nuestra intuición, y finalmente con la sabiduría interna acerca de nuestra propia naturaleza.

Cuando el hemisferio derecho y el hemisferio izquierdo trabajan juntos y en equilibrio, este último tiene la función de corroborar la validez de las intuiciones ², verbalizarlas e interpretarlas para lograr así el conocimiento.

Podemos observar esta ruptura del equilibrio de nuestra cultura, así como la predominancia en nuestros valores del hemisferio izquierdo. Lo que sucede adentro, sucede afuera, nos dice la terapia Gestalt. No nos es difícil por ello observar este desequilibrio en lo social y lo ecológico.

Como mujeres, también nosotras vivimos este desequilibrio al no lograr el contacto con nuestro cuerpo y con nuestra intuición.

Es importante lograr esta conexión con la raíz de la sabiduría que es nuestra intuición y que nos vincula con el universo. Las estrellas nos están diciendo algo, esta flor enfrente de mí, también. Ellas no tienen palabras, pero están vivas y nos hablan con sus colores y su presencia armónica. Así nos habla nuestro cuerpo también. Le habla a nuestra conciencia. Si ésta tiene el silencio necesario para escucharlo y luego las voces y palabras para expresarlo, de pronto encontramos esa unión con nosotras mismas y con nuestra naturaleza que nos hace pertenecer a este mundo y crear nuevos valores.

¹Ornstein, Robert F. *Psicología de la conciencia*. Ed. Manual Moderno. México, 1979. Cap. III, p. 61.

²Ibid.



DE ENCUENTRO Y REENCUENTRO

Nuestra vida y nuestros cuerpos

María Elena García

Ni el frío de la gris mañana en que iniciamos el curso, produjo en nosotras mayor desolación que el programa de actividades de la escuela. El horario era corrido y sólo tendríamos una hora para comer.

¡Qué horror...! De un tajo nos arrancaron las ilusiones. Al llegar a la ciudad de México, habíamos echado a volar nuestra imaginación. Por la tarde iríamos al cine, a las librerías; conoceríamos otros grupos feministas.

Sentimos que las organizadoras del curso, de alguna forma se entrometían en nuestras vidas al desbaratarnos el proyecto que habíamos planeado.

Caras largas y tristes empezaron a aparecer aunque, al menos por ese momento, ninguna protestó. De la tristeza, pasamos a la extrañeza, pues en el cuadro que cubría las horas vespertinas, aparecía la palabra *bionérgica* que, de hecho, era totalmente desconocida para la

mayoría.

¿Qué es eso?, interrogaron algunas. ¡Qué lata!, dijeron otras.

Con tranquilidad, Irma contestó: Es algo muy rico, será una experiencia maravillosa; quisimos incluirla en el curso como una nueva forma de descubrir nuestra sensibilidad, nuestras energías corporales.

Resignadas, molestas o pensando la forma de irnos de pinta, las alumnas ocupamos nuestros lugares e iniciamos los trabajos.

A las cinco de la tarde, con puntualidad inglesa y grabadora en mano, se presenta Marisol. De largos cabellos rubios, cálida sonrisa y ojos siempre atentos e interrogantes nos da la bienvenida. Ella coordinaría las sesiones de *bionérgica*.

Expectantes, ingresamos al salón donde Marisol, con sus indicaciones, nos enseña a respirar y nos conduce por un viaje que nos llevará a recorrer todo nuestro cuerpo.

Con voz suave y cálida nos indica la manera en que podemos agudizar cada uno de nuestros sentidos. Nos invita a escuchar el canto de dos pájaros que saltan entre las ramas de al araucaria del patio; solicita que sintamos nuestros pies, nuestras manos, nuestro pelo.

La música suave invade la habitación y tomadas de la mano, formando un círculo empezamos a reconocernos. Sentimos la piel, las vísceras, el cuerpo todo, por dentro y por fuera.

Educadas para querer y atender a los demás, no hemos tenido tiempo de pensar en nosotras. No nos hemos detenido un poco para escuchar el latido de nuestro corazón, salvo cuando fuerzas extrañas al organismo aceleran

su marcha.

Ahora es distinto. Podemos decir que empezamos a aprender, cómo dar cariño a cada una de las partes de nuestro cuerpo. La primera tarde de *bionérgica* fue una experiencia muy agradable, pues apenas iniciaba el trabajo y ya habíamos aprendido a darnos a nosotras mismas ese cariño, ese afecto, ese amor que antes sólo habíamos entregado a otras personas.

Dos días más tarde, iniciamos la retrospectiva de nuestras vidas. La música y las canciones, siempre nos acompañaron en ese largo, difícil pero hermoso túnel del tiempo, que nos llevó a reencontrarnos con amigas y amigos de la infancia; a revivir la primera experiencia amorosa; a recordar la forma en que buscábamos que nuestra madre nos acariciara; a sentir de nuevo el gozo del viento que acariciba nuestra cara en el esporádico paseo familiar.

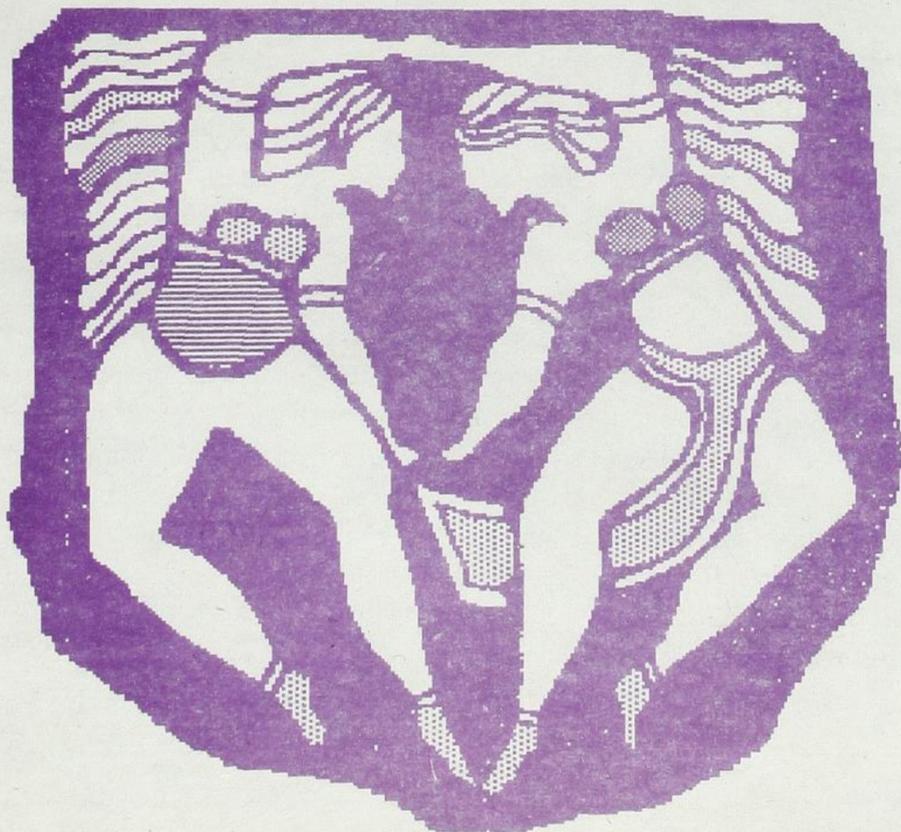
En nuestra imaginación apareció de nuevo, el hermoso vestido color verde que nos regalaron; aquel delicioso helado de fresa que una vez nos compró papá; los furtivos juegos de fútbol con los cuates del barrio.

Pero también como sombras y fantasmas aparecieron las penurias de la pobreza vividas durante la infancia; el susto que nos dio entrar a la adolescencia; el cruel maltrato del padre hacia nuestra madre, hermanas y hermanos; el doloroso trance de practicarnos un aborto; el duro desengaño y el intento de suicidio.

Caminamos entre montañas, recorrimos valles llenos de mariposas, vivimos noches de plenilunio, nos asomamos a las simas de nuestros temores.

Ayudadas por crayolas y plastilinas, reconstruimos nuestros cuerpos; nos reconocimos en la figura materna; nos identificamos con la figura paterna. Reflexionamos, analizamos, encontramos algunos de los hechos que marcaron nuestras vidas y que hoy nos hacen actuar de determinada manera.

Llorosas o tristes; contentas y risueñas, tímidas o desenvueltas, reconstruimos nuestras historias de vida. Las compartimos con las demás, nos identificamos en el gusto y en el dolor; nos estrechamos, nos ayudamos, y gracias a las tardes dedicadas a la *bionérgica* pudimos reconocer nuestra forma más íntima y bella de ser mujeres.





CENTRO DE APOYO A LA TRABAJADORA DOMESTICA,



El Centro de Apoyo a la Trabajadora Doméstica A.C. (CATDA) de Cuernavaca, Morelos, viene realizando desde hace más de una década, un constante trabajo de organización y capacitación de las mujeres que trabajan en el servicio doméstico.

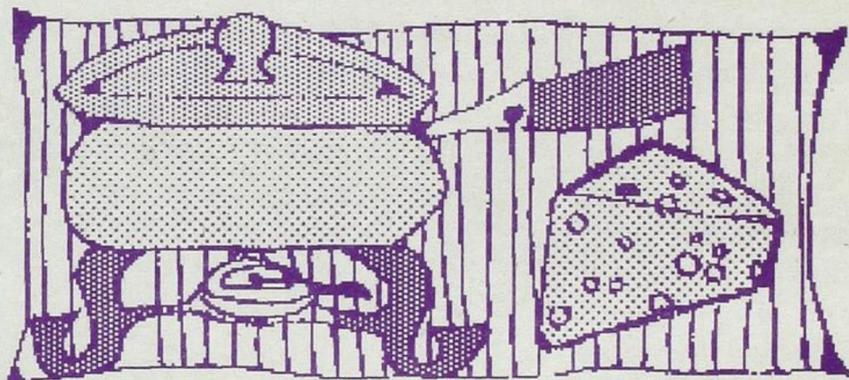
En el largo camino destinado a dignificar una profesión subvaluada, el CATDA junto a las trabajadoras, ha logrado algunos beneficios, tales como jornadas de 8 horas, salario mínimo, días de descanso y otras reivindicaciones propias de este sector de asalariadas.

También se logró, como lo ilustran los casos de Justina Vela Rabadán y Eustolia Hinojosa Cruz, el

pago de indemnización laboral por despido injustificado a estas dos mujeres que tenían 20 y 15 años, respectivamente, de trabajo ininterrumpido.

Iniciaron los trámites del registro del Sindicato Unico Independiente de Trabajadoras de Casa Particular, pero la Junta de Conciliación y Arbitraje local las rechazó aduciendo que las trabajadoras domésticas no pueden comprobar su carácter de trabajadoras.

Asimismo elaboraron una propuesta de reformas al Capítulo XIII de la Ley Federal del Trabajo, referentes a las trabajadoras del servicio doméstico.



II ENCUENTRO DE LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

La Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadoras del Hogar (CONLACTRAHO), organizó este Encuentro, en Santiago de Chile el año pasado.

El II Encuentro analizó las condiciones en que laboran las trabajadoras domésticas, con el fin de elaborar una plataforma de lucha conjunta que denuncie la marginación social en que vive y se desarrolla este grupo de mujeres.

Fueron cinco los puntos acordados conjuntamente, que son:

- a) Obtener el derecho a un salario mínimo como trabajadoras.
- b) Derecho a definición de días y horas de trabajo y descanso.

- c) Derecho a vacaciones pagadas.
- d) Derecho a previsión social y servicio médico.
- e) Derechos a educación, con espacios para poder realizarlo.

Cabe destacar que en la mayoría de los países participantes en este Encuentro, están organizados sindicatos de trabajadoras del servicio doméstico; en algunos solamente se ha tramitado el registro, pero sin respuestas. Los países en los que se ha avanzado en las reformas legales tendientes a mejorar la situación laboral, son Brasil, Colombia y Chile; los más atrasados en este aspecto son Bolivia, Guatemala, México y Perú.

Muchas de las trabajadoras participantes, coincidieron en señalar que sufren constantemente violencia física y sexual, por parte de sus empleadores y frecuentemente son acusadas de robo para justificar los despidos y no pagarles de acuerdo a su antigüedad laboral.

Por último, entre los acuerdos generales, se decidió fijar a México como sede del III Encuentro de la Trabajadora del Hogar de América Latina y el Caribe, a realizarse en 1994.

Información proporcionada por el Centro de Apoyo a la Trabajadora Doméstica, de Cuernavaca, Morelos.
LEYVA 108- CUERNAVACA, MOR.
TEL: (91-73) 143748



El problema del sida, uno de los mayores de nuestro siglo, ha modificado políticas públicas, aspectos sociales, psicológicos y hasta biológicos. Su tratamiento ha servido de mucho para retomar nuevamente el escabroso asunto de la sexualidad, del qué es, el cómo, el con quién o quiénes, el para qué, para quiénes. Sin embargo, la problemática ha abarcado únicamente estudios y tratamientos de ciertas prácticas sexuales y ciertos grupos sociales, tales como homosexuales masculinos, bisexuales, prostitutas y drogadictos.

En lo referente al tema mujer y sida hay muy poco. El único programa específico para mujeres que tiene CONASIDA es dirigido a prostitutas¹, lo cual es grave ya que por ejemplo, el sector de amas de casa al 31 de diciembre de 1991 constituye el segundo de los grupos más afectado por ocupación (24 mujeres)². ¿Y la población lésbica? Bien, gracias. No hay casi nada al respecto. Ninguna investigación y, lo que es peor, ninguna prevención.

De acuerdo a la información otorgada por SIPAM (Salud Integral para la Mujer) en el centro de detección con el que cuentan, el 20% de las mujeres atendidas pertenecen a la población lésbica, mostrando un gran número de ellas enfermedades de transmisión sexual, lo que hace suponer que es un sector con muchas posibilidades de contraer el VIH.

¿Somos las mujeres lesbianas y bisexuales una población en riesgo? La respuesta es obviamente sí, porque toda la población es población de riesgo y la campaña debe abarcar todos los sectores, en la misma dimensión, ya que se trata de una enfermedad que puede afectar a cualquiera.

Quienes asumimos una sexualidad libre y creemos que no está limitada únicamente a la reproducción, sino principalmente al placer, deseamos seguridad para ejercerla. El hecho de que los programas de salud pública no hayan tomado a la población lésbica como prioridad, significa que el tratamiento está confinado a un asunto de seguridad privada.

En estos tiempos del sida, ¿las diversas prácticas sexuales son en realidad un asunto de seguridad privada? ¿Por qué la campaña no asume también la distribución masiva de material necesario para las prácticas de sexo seguro entre mujeres?

Nuevamente el tema de la sexualidad lésbica o bisexual está invisibilizada y las campañas de sexo seguro han tenido un tratamiento absolutamente falocéntrico.

El estudio de los diversos aspectos, no sólo en relación a la sexualidad de la población lésbica y bisexual, se hace urgente. ¿Quiénes somos? ¿Cuántas? ¿Cómo se manifiestan nuestras prácticas sexuales? Creo que el tema debe plantearse como una demanda estratégica: material de sexo seguro para las mujeres en la misma dimensión que los condones. Queda claro pues, que el problema no se limita sólo a una dimensión cuantitativa o si el número de lesbianas amerita tratamiento. Sabemos que dentro del ambiente ya hay algunas compañeras seropositivas, sin que ellas aparezcan en las estadísticas. El problema estriba en que las lesbianas y bisexuales contamos con prácticas sexuales diferentes y el uso del condón no abarca toda nuestra seguridad; o en otras palabras, las prácticas sexuales no se limitan a la acción del falo. Queremos sexo seguro, seguro en un 100% y además queremos la fácil adquisición de material de seguridad.

Esta demanda, -creo-, abriría una gran plataforma para reiniciar la discusión del tema lesbianismo-bisexualidad y de los diversos senderos posibles y abarcables de la sexualidad.

Considero que el momento histórico es absolutamente propicio para que la coordinadora lésbica, los diversos grupos lésbicos, bisexuales, las independientes, el movimiento feminista en su conjunto y todo el mundo, reclamemos la ampliación de la campaña. Debemos lograr que, así como el condón, los guantes, dedos y otros materiales, invadan los grupos feministas, conciertos de rock, metro, mercados, etc. Si las interesadas no asumimos el momento como políticamente estratégico, pasará una vez más el carro de la historia y la oportunidad de abrirnos al mundo habrá sido desaprovechado.

¿Porqué debe suponerse que el condón es el único medio de seguridad para todas las personas? La sexualidad lésbica y bisexual es también un asunto de seguridad pública.

¹Liguori, Ana. Políticas en Salud: Mujer y Sida. En *Mujeres y Políticas Públicas*. Fundación F. Ebert. N°18.

²Boletín CONASIDA. Vol. 6, N°1, 1992.

EL AMOR EN TIEMPOS DEL SIDA

Sexo seguro entre mujeres: ¿un asunto invisible?

Norma Mogrovejo





LA CORREA

Correa feminista de transmisión
informativa entre el D.F. y los
estados.
Trimestral

Nº4, abril a junio
1992

SUSCRIPCIONES

México: \$25,000
Centro y Sudamérica: u\$s 15
Norteamérica y Europa: u\$s 30

Apartado Postal 4-053 - 06400
México, D.F.
Fax 541-67-99 Tel. 547-43-76

EDITADO POR EL
*Centro de Investigación y
Capacitación de la Mujer, A.C.*

COORDINACION Y DISEÑO:
Ximena Bedregal
EDICION: Rosa Rojas
REDACCION: Rosario Galo Moya

RED INFORMATIVA DE LA CORREA

COLIMA: Centro de Apoyo a la Mujer
(CAM)

Colectivo Feminista Coatlicue

TAMAULIPAS: Centro de Orientación
y Apoyo a la Mujer (COAM)

CHIHUAHUA: Comité 8 de Marzo

GUERRERO: Red Estatal Contra la
Violencia hacia las Mujeres

TIJUANA: Casa de la Mujer El Lugar
de la Tía Juana

TECATE: Organización Lilith de
Mujeres Independientes

MEXICALI: Grupo Feminista Alaide
Foppa

CUERNAVACA: Grupo de Mujeres
de Morelos

Centro de Apoyo a la Trabajadora
Doméstica

Cidhal

NOGALES: Centro de Apoyo Contra
la Violencia

CHIAPAS: Grupo de Mujeres de
San Cristóbal

Grupo Comal-Citlalmina de San
Cristóbal

MEXICO, D.F.: Mujeres en Acción
Sindical

Salud Integral para la Mujer

JALISCO: Red de Mujeres de Jalisco
Grupo Patlatonalli



LA EXPERIENCIA DEL APRENDIZAJE

Norma Mogrovejo

El dulce sueño del proyecto de la Escuela por fin ha salido de la larga complicidad con la almohada, de los esquemas de interminables papeles, de las largas y agotadoras reuniones de discusión, de los ire y venires en la vorágine de la organización.

Después de mucho proyectarlo, 15 mujeres de 8 estados estuvieron durante un mes compartiendo con nosotras la experiencia de aprendizaje.

¿Porqué una Escuela Feminista de Capacitación Metodológica? Para el CICAM desarrollar la metodología feminista de la investigación-acción es un reto en el que combina la capacitación con la investigación, como un quehacer combinado de aprendizaje y proyección en la realidad de nuestro trabajo político. Así, la capacitación tiene un doble objetivo, entregar herramientas metodológicas y conocimientos para aportar elementos que refuercen el movimiento feminista en el país, haciendo de la militancia un trabajo eficaz y profesional; y por otro lado, recibir nosotras el conocimiento de la realidad de las mujeres capacitadas.

El mes de intenso trabajo que tuvimos, donde religiosamente nos encontramos por la mañana para aprehender y discutir e invariablemente por la noche nos retirábamos a nuestros aposentos (previas interminables lecturas y algún reventón), ha sido una experiencia interesante y enriquecedora para todas.

Por nuestra parte hemos buscado entregar una serie de propuestas teóricas y metodológicas que, como feministas y profesionales, consideramos básicas para llevar a cabo con mayor eficacia un proyecto feminista de cambio social en nuestro medio. Por parte de ellas, nos han otorgado la posibilidad de acercarnos a sus inquietudes, sus formas de trabajo y organización, sus aspiraciones, frustraciones, hábitos, logros y límites.

El encierro ha servido para reflexionar desde distintos puntos de vista en torno a cada una de las etapas de nuestra vida individual y social, para desarticularnos y rearticularnos en esos mil mundos y constelaciones que somos: infancia, escuela, padres, contexto, adolescencia, adultez, la familia, los otros, nuestros interlocutores, el grupo, el movimiento. Estas constelaciones y

sus respectivos satélites han desfilado delante nuestro y nos han mostrado las diversas fases y junto a ellas, hemos transitado con nuestras desnudeces corporales, emotivas y de abstracción en los diversos recovecos de nuestra interacción con el mundo.

Este proceso de aprendizaje comprimido, acelerado, con presiones hasta el cansancio, nos ha permitido tocar y acariciar esto que creemos es la columna vertebral de nuestras vidas, el proyecto al cual estamos apostando y el que para algunas es matrimonio único y para otras, el feliz complemento bígamo.

La escuela nos permitió discutir también quiénes somos las feministas en este país, qué hacemos, cómo trabajamos, cómo asumimos nuestro proyecto, cómo estamos cambiando el mundo, qué queremos lograr, cómo hacer eficaz, productivo y enriquecedor nuestro proyecto en cada uno de los contextos diversos. Para algunas la escuela fue necesaria para el desarrollo de su trabajo. Fue fundamental que le apostaran a otros estados dijo Wini. Necesitábamos algo tan concreto y útil para despegar, manifestaba Laura.

También la Escuela nos dijo a nosotras mucho. Por un lado que el feminismo es un proyecto de cualquier espacio y contexto y debe presentarse como uno de los principales marcos de reconstrucción nacional, y también que las feministas debemos conocer esa realidad nacional para empezar a pensar en la rearticulación de la misma. Necesitamos conocer los diversos proyectos de las feministas en otros estados y asumir que el país no es sólo la capital; por ello, democratizar los recursos y pensar en el cambio como un proceso diverso y conjunto es un reto para todas.

Si bien es cierto que la experiencia del D.F. ha sido fundamental para provocar el surgimiento de nuevos grupos feministas, la comunicación con ellos está mediatizada por el financiamiento o intereses absolutamente coyunturales.

Por último, la sensación que la escuela nos deja, es que las feministas estamos en todos los lugares haciéndole la vida de cuadritos al patriarcado, desestructurando y reestructurando la realidad.